



REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

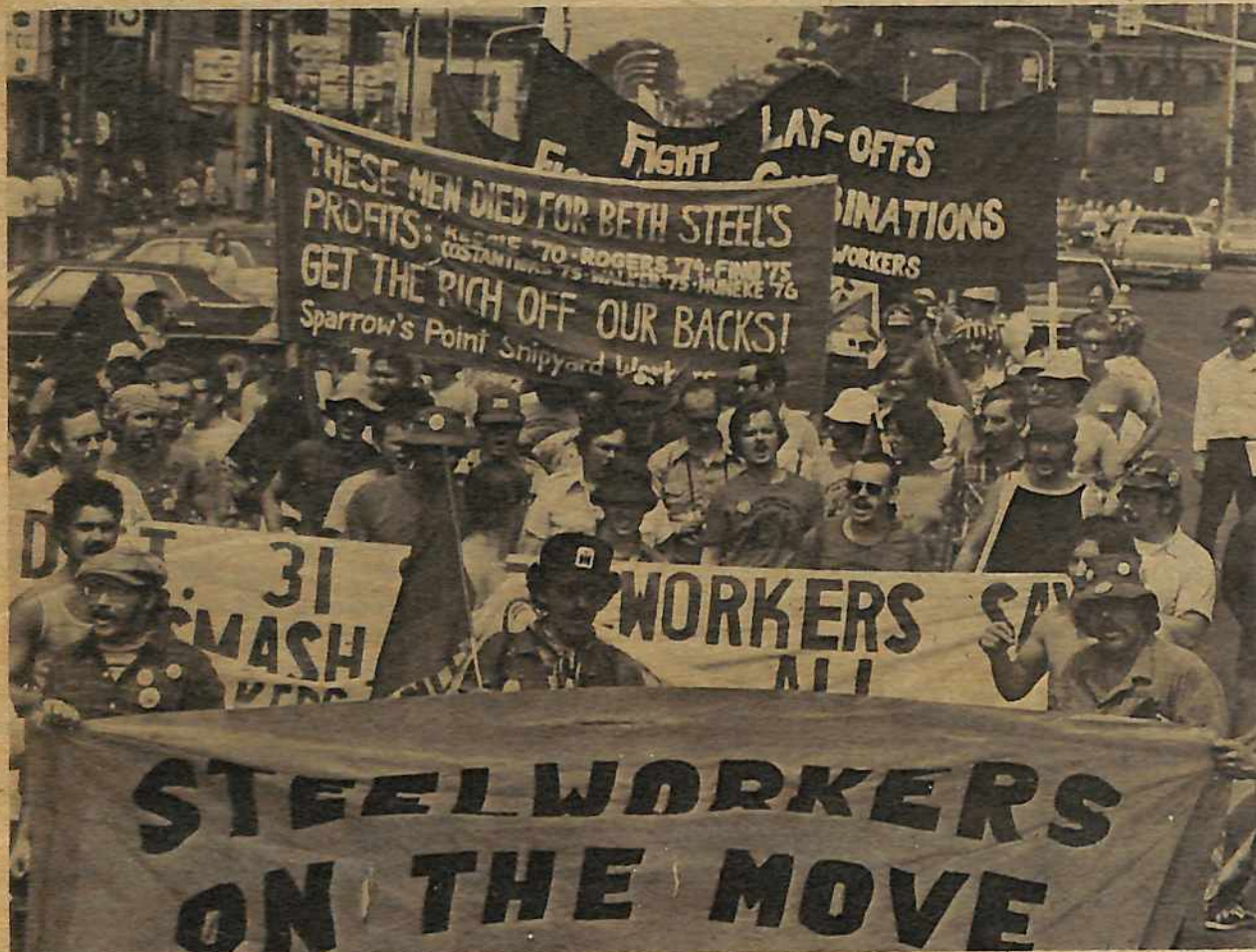
25c

Vol. 1, Número 10

15° de Julio 1976

Gran Victoria para la Clase Obrera

Batalla del Bicentenario



Un contingente de obreros de acero.

"Lo hemos cumplido! El 4 de julio en las calles de Filadelfia, miles de gente obrera marchando hombro a hombro por millas. No pudiste ver al frente de la marcha, y ni a la cola, pero sí pudiste sentirlo. Ya lo hemos cumplido! Lo hicimos en la manera disciplinada y seria, militante y enojada en que la gente obrera suele hacer las cosas. En la declaración de la Coalición 'Ya No Aguantamos Más los Ricos' dijimos ya hace meses, 'Como siempre hemos luchado contra ellos, vamos a luchar en el día que han elegido para celebrar su dominio sanguinario.' Y ya hemos luchado contra ellos en ese día, y hemos triunfado."

Así fueron las palabras del primer orador mientras más de tres mil manifestantes llenando el Parque Norris gritaron de acuerdo. Fue un día sumamente magnífico.

Las banderas de colores decididamente puestas en alto dieron a saber quienes estuvieron allí. Obreros de acero de los grandes centros siderúrgicos como Chicago y Gary. Los hombres y mujeres quienes hacen los carros del país levantaron una bandera que declaró su intención a darle duro a las compañías en septiembre cuando se vencerá su contrato. Vinieron los obreros de textil de los talleres del Sur, y los obreros que hacen vestidos de la tela fabricada por esos obreros. Obreros desempleados de todas partes del país llevaron consigo las firmas de 250,000 gente prestando su apoyo a la demanda de la marcha por Trabajos o Ingresos Ahora!

Vinieron un contingente de mineros, trayendo puestos sus cascos, de las minas carboneras de Appalachia donde ha habido una lucha muy fuerte contra los dueños de carbón y sus socios en el liderato de unión quienes han tratado de quitar el derecho de huelga a los mineros de base. Hubo obreros de correo de ciudades a través del país, incluso muchos de Nueva York, una ciudad cuya grandeza es testimonio al poder creativo de los obreros, y cuyo decaimiento diario es prueba de la putrefacción del sistema capitalista. De cada industria mayor, de cada rincón del país, de cada nacionalidad, los obreros vinieron como la cresta de una oleada subiendo de la lucha de clase. La marcha llevó el sello del carácter de la clase obrera.

Hubo mucha otra gente al lado de los obreros. A la cabeza de la marcha se apostó un contingente de veter-

anos, de los mandados a pelear y morir por las ganancias de las corporaciones. Gritaron, "No Vamos a Pelear Otra Guerra por los Ricos—Ahora Peleamos por la Clase Obrera!" Hubo un contingente de estudiantes organizado por la Brigada Revolucionaria Estudiantil. Cientos de jóvenes participaron en la marcha. Hacía unos meses, muchos de ellos no habían tenido esperanza de más que el desempleo, el ejército, o una vida de esclavitud asalariada en las factorías que exprimieron a sus padres.

Los manifestantes habían venido del medio de las luchas mayores de la clase obrera y las masas oprimidas de este país. Pero la marcha llegó a ser mucho más que la mera agrupación de sus luchas individuales. Mientras marchando, gritaron a una voz, "Hemos Cargado a los Ricos por 200 Años—Ya No Aguantamos Más!"

Al lado de la ruta de la marcha, en las aceras y en las ventanas, se vieron miles de gente obrera de Filadelfia. Estuvieron cogiendo folletos y comprando las varias publicaciones con mucho entusiasmo, gritando vivas a la marcha. Muchos obreros de Filadelfia se hallaron asombrados y también inspirados al mero hecho de que la marcha estaba tomando lugar, de que los cientos de policías esperando en camiones y apostados en los techos con sus fusiles no pudieron hacer nada mientras la marcha fluyó triunfante. A sus amos la clase capitalista el Alcalde Rizzo de Filadelfia había prometido a prevenir que marcharan los obreros en el mismo día en que los gobernates del país estuvieron celebrando y tratando de fortalecer su dominio. Pero este día fue forzado a desdecirse.

La marcha misma fue la culminación de una fuerte lucha que había sido llevado a cabo por meses contra las autoridades capitalistas, escalonando aún más con la llegada de los primeros contingentes algunos días antes de la gran marcha.

Trataron de difamarnos como terroristas, como fanáticos interesados sólo en dañando a los eventos bicentenarios oficiales, sin ninguna razón justa. Amenazaron a usar 15,000 tropas federales contra la demostración.

Prohibieron a los obreros desempleados establecer un campamento para dramatizar las necesidades y la lucha de los diez millón desempleados en este país.

Usaron tretra tras tretra para prevenir el establecimiento de la Pabellón de la Historia de Clase Obrera, con su hermosa presentación de fotos sobre la verdadera historia de la lucha de clase en los EEUU.

Miercoles el 30 de junio quinientos obreros y otra genta llegaron en Filadelfia después de tener una demostración muy exitosa en Washington, D.C. en la escalera del Capitolio, demandando Trabajos o Ingresos Ahora.

Por cuatro días los obreros estuvieron en plena batalla con los capitalistas, una batalla de tal por cual para ganar y proteger el derecho de marchar el 4 de julio, para aplastar las mentiras de los capitalistas acerca de las demostraciones y sus metas, para hablar directamente a los obreros de Filadelfia acerca de las demandas de la Coalición y la naturaleza de la lucha.

1° de Julio

Las primeras acciones tuvieron lugar el 1 de julio. Los manifestantes subieron a bordo de los camiones abiertos al aire que sirvieron de transportarlos en las varias "marcha en ruedas," y se encaminaron para una oficina de desempleo para demandar Trabajos o Ingresos. De allí, los obreros, estudiantes, veteranos y jóvenes proseguieron a la Alcaldía, donde tuvieron una línea de piquete para respaldar a los obreros municipales, quienes estuvieron en medio de una lucha contra los esfuerzos por las autoridades de rebajar sus sueldos.

Dijo un portavoz de la Coalición en la escalera de la Alcaldía, "De hecho, el Alcalde nos declaró hace tres o cuatro meses que nunca marcharíamos en esta ciudad. Y nos dijeron que nunca tendríamos un campamento. Y de hecho, ahora tenemos un campamento en los terrenos de tres o cuatro iglesias. Y de hecho ya estamos marchando, los obreros empleados y desempleados."

Sí que estuvimos marchando, en el mismo centro de Filadelfia que había sido declarado fuera de los límites permitidos a las fuerzas organizadas de la clase obrera.

Por la noche los capitalistas trataron de recobrar lo que habían perdido debido a la demostración exitosa a la Alcaldía. Cuando miembros de la Coalición llegaron al Parque Norris para tener un mitín, fueron confrontados por cientos de policías y detectives, todos listos para atacar. Hubo una pequeña línea de piquete de ocho caciques de programas de pobreza federales y veinte niños, pretendiendo a representar a la comunidad, para demandar que la Coalición tuviera que ser mantenido fuera del parque. La policía iba a usarlo como pretexto para atacar. El liderato de la Coalición correctamente decidió a retirarse por el momento, y se mudó el mitín al otro lugar. Algunos se quedaron para explicar lo que había sucedido, a los cientos de gente de la comunidad que vinieron para averiguar que iba pasando, los que no tuvieron nada que ver con el puñado de sus supuestos "líderes."

2° de Julio

El día siguiente, el 2 de julio, la Coalición siguió llevando el mensaje de la demostración a la gente de Filadelfia. Llevó a cabo una demostración en frente del único hospital público en Filadelfia, que los capitalistas tienen planificado cerrar.

Mientras los obreros fueron marchando en las calles, los capitalistas estuvieron trabajando a toda velocidad detrás de las escenas para tapar las demostraciones. Un juez local insignificante mandó que se pusiera en depósito \$1 millón para el derecho de tener la marcha del 4 de julio. Pero la maniobra fracasó, pues que no atrevieron a echar a perder así toda su habladería bicentenario de "la democracia" y "la libertad." Otro juez revocó el mandato y concedió la licencia para usar el Parque Norris esa noche.

Con precisión militar, camiones llenos de gente llegaron al Parque Norris por la tarde para celebrar

Pase a la página 4

Lecciones de la Lucha de Clases del Bicentenario

Avanza Sobre la Base De Las Victorias del 4° de Julio

La demostración del 4 de julio organizada por la Coalición "Ya No Aguantamos Más los Ricos" representa un paso importante y histórico en el avance de la lucha revolucionaria de la clase obrera. La demostración reflejó la creciente lucha de la clase obrera y también señaló al futuro de nuestra lucha, el desarrollo de nuestra lucha en una lucha de clase revolucionaria general apuntando derecho a la causa de la opresión y injusticia en la sociedad—el sistema capitalista de esclavitud asalariada y el dominio de la burguesía.

De la experiencia de la demostración han surgido algunas cuestiones importantes, tanto entre los obreros y otra gente que participaron como entre los muchos otros que respaldaron la demostración aunque no pudieron asistir. ¿Que fue la naturaleza de la lucha acerca del Bicentenario? ¿Cuales lecciones deben de ser resumidas de la lucha de tal por cual contra los capitalistas durante los cuatro días de actividades? ¿Como se relaciona la demostración del 4 de julio y las otras luchas de la clase obrera y las masas populares? Estas son cuestiones trascendentales que debemos de plantear para avanzar basados en la victoria cumplida en Filadelfia.

La Batalla del Bicentenario fue una batalla que tomó lugar en la arena política, o sea, en la arena donde se ven concentradas en su forma política las relaciones de las varias clases en la sociedad, y donde se plantea la cuestión del dominio de la sociedad. El carácter de esta lucha fue debido a lo que los capitalistas mismos esperaban lograr por medio de su celebración.

La burguesía tuvo planificado que el Bicentenario sería una gran celebración de las virtudes del sistema americano, del capitalismo. A la vez, tuvo el propósito de ocultar el contenido de clase de este sistema, y ocultar el dominio de los explotadores bajo el velo de "la libertad y democracia para todos." Los gobernantes quisieron hacerse aparecer a la clase obrera y el pueblo en general como los líderes naturales del país, superiores a "las divisiones" (o sea, el conflicto de clase) en la sociedad, dirigiendo al país adelante para el bien de todo el pueblo, el obrero y el capitalista igualmente.

Un Ataque por la Clase Dominante

Los capitalistas no sólo quisieron tener una gran fiesta de cumpleaños. Usan el patriotismo y tratan de fomentar la "unidad nacional" para cumplir metas muy prácticas—llaman a la clase obrera para sacrificar su lucha, por "el interés común de la nación" (las ganancias de los monopolios). Tratan de crear un ambiente más favorable para sus aventuras militares y preparativos de guerra, especialmente porque la gente todavía tiene presente la experiencia de Vietnam. Quieren despuntar los efectos de la crisis económica y política a causa de la cual más y más obreros van entrando en la lucha y dudando todo el sistema.

Porque estas metas políticas fueron decisivas a los intentos de la burguesía a fortificar su dominio, hicieron todo que atrevieran para estorbar los planes de la Coalición "Ya No Aguantamos Más los Ricos" del 4 de Julio para convertir este día en una jornada de lucha contra ellos.

Se dejó escapar la verdad cuando un diario en Filadelfia reportó que el Comité de Seguridad Interior del Senado "tiene miedo de que una demostración bien organizada pueda quitar la atención pública del Presidente Ford y otras figuras nacionales." Pero esto fue sólo parte de la verdad. No sólo tuvieron miedo de que la demostración del 4 de julio enfocaría la atención pública en la creciente lucha de la clase obrera, sino que también pondría a la luz de clase lo que los capitalistas estaban tratando de lograr con su Bicentenario. Sobre todo, quisieron ocultar su dominio, su dominación de la sociedad.

Lo que representó la demostración del 4 de julio fue una batalla política por la clase obrera contra los mismos cosas que los capitalistas esperaban lograr en su campaña del Bicentenario.

Cuando los capitalistas empezaron a planear su programa bicentenario en los principios de los 1970s, esperaron que sería el fin oficial de "los conflictos divisivos" que habían estremecido al país en la década de 60. Pero la lucha de clase no se para, a pesar de los deseos de cualquiera. Aunque el movimiento por liberación negra ha disminuido desde el flujo de los 1960s y se acabó la guerra en Vietnam, las contradicciones del capitalismo han forzado a millones de obreros a luchar. La conciencia de clase ha crecido, han empezado a desarrollar nuevas organizaciones obreras, y ya ha sido formado el partido político de la clase obrera, el Partido Comunista Revolucionario.

Las demandas y consignas de la Coalición "Ya No

Aguantamos Más los Ricos" concentraron la lucha creciente, las necesidades y el entendimiento de millones de obreros, proveyendo un polo de oposición a la clase capitalista. La demanda para Trabajos o Ingresos Ahora enfocó las necesidades y lucha creciente de millones de los desempleados y hizo destacar la crisis del sistema honrada por el Bicentenario. La consigna "No Vamos a Pelear Otra Guerra por los Ricos" resumió la experiencia de muchos obreros, por el curso de la guerra en Vietnam, de como para los EEUU fue una guerra injusta, una guerra para ganancias, una guerra de los ricos—y declaró la determinación de la clase obrera a pelear contra los capitalistas si nos arrastran a otra guerra.

La consigna principal de la demostración, "Hemos Cargado a los Ricos por 200 Años—Ya No Aguantamos Más" les dio duro a las mentiras capitalistas del Bicentenario tocante a como fue la "cooperación" entre el labor y el capital que construyó el país. Puso al desnudo el dominio de los ricos y a la vez sistematizó las demandas populares para hacer algo acerca de la situación.

Lo que la clase dominante quiso lograr por su Bicentenario y el contraataque por la clase obrera y las fuerzas agrupadas bajo su liderazgo en la Coalición "Ya No Aguantamos Más los Ricos" fijaron los términos políticos de la batalla del Bicentenario. Estas metas políticas y la naturaleza de clase de las fuerzas trabajadas en lucha, guiaron las tácticas de ambos la clase obrera y los capitalistas.

El Alcalde Rizzo había prometido que la demostración no tomaría lugar en Filadelfia aquel día, y conjunto con otros servidores de la clase capitalista trabajaron día y noche por meses para cumplir esta promesa. Al principio trataron de desafiar los pedidos por las licencias y ahogarlos en silencio. Pero cuando la Coalición llevó la demanda por las licencias a las masas, las autoridades cambiaron sus tácticas a lo que llegó a ser su forma principal de ataque—difamar a la Coalición como terroristas y demandar 15,000 tropas federales para prevenir la demostración y echar miedo a los obreros para que no vinieran. Politicamente, los capitalistas trataron de calificar la demostración como algo extraño a las masas populares, como una acción de malcontentos. Quisieron que la Coalición apareciera como una banda de rebeldes frustrados en pos de una causa, intentos a provocar una confrontación violenta el 4 de julio.

Pero a pesar de sus esfuerzos, no pudieron cambiar el hecho de que las consignas y demandas de la Coalición de hecho conmovían a millones de gente. Los capitalistas se hallaron atrapados en la contradicción de lo que estaban tratando de hacer con el Bicentenario. Estaban hablando al pueblo de "la libertad y justicia para todos" y de como en este país tenemos todos la democracia y el derecho de expresarse, y a la vez tratando de prohibir una demostración en medio de su fiesta mentirosa. Si no pudieron engañar

a las masas con la mentira de como la Coalición iba buscando nada más que una confrontación, entonces prohibir la demostración les costarían un precio demasiado alto.

Trataron de atrapar a la Coalición para que respondiera al rechazo afrentoso de las licencias en una manera que les permitiera a caracterizar a la Coalición como un puñado de militantes sin razón. Pero la maniobra fracasó, pues que en vez de responder en tal manera la Coalición fue más y más profundamente entre las masas en Filadelfia y alrededor del país exponiendo este intento como otro abuso más, añadido a los incontables abusos que los obreros enfrentan. Un juez federal fue forzado a autorizar la demostración del 4 de julio, aunque restringió severamente a otras actividades de la Coalición y no le permitió marchar por el centro de Filadelfia, el foco de la fanfarronada bicentenario.

Así era la situación cuando los primeros contingentes de 500 personas llegaron en Filadelfia después de llevar a cabo una demostración muy exitosa para Trabajos o Ingresos en las escaleras del Capitolio en Washington, D.C. Las autoridades no pudieron prevenir el comienzo de las demostraciones, pero sin embargo no aceptaron su pérdida y se esforzaron a fabricar un incidente que pudiera prevenir la marcha del 4 de julio, tratando de dividir a la Coalición de las masas, y fomentando las divisiones entre la gente obrera de distintas nacionalidades para prevenir una manifestación de la unidad de la clase obrera el 4 de julio.

Lucha de Golpe por Golpe

Así los primeros tres días de las demostraciones en Filadelfia fueron sumamente importantes. Fue una situación muy complicada que exigió que las fuerzas de la clase obrera se mantuvieran firmes en principios y tuvieran en mente firmemente las metas principales de la manifestación del 4 de julio, y basado en esto supieran cuando avanzar y cuando retroceder.

No fue simplemente un choque entre un pequeño número de luchadores avanzados y el gobierno. El papel de los avanzados fue crucial, pero tuvieron que dirigirse a los sentimientos y necesidades de las amplias masas.

La esencia de la batalla de golpe por golpe en Filadelfia fue que opuso la fuerza de la Coalición—su firme unidad acerca de la demostración que representó la lucha, las demandas y el creciento entendimiento de millones de gente—contra la debilidad de los capitalistas—que son un puñado de explotadores que tienen que disfrazar su dominio como "la voluntad del pueblo," y cuyos propios rangos se hallan divididos.

Por tres días casi todas las acciones fueron llevadas a cabo sin licencias, pues que las autoridades municipales rechazaron concederlas. Sin embargo porque los

Pase a la página 3



Contingente de obreros de tela.

Avanza ...

Viene de la página 2

objetos de las acciones fueron escogidos cuidadosamente para hacer destacar las demandas y el carácter de clase de la demostración, políticamente los capitalistas no pudieron suprimirlas. Por ejemplo, cuando la Coalición tuvo una línea de piquete frente a la Alcaldía para respaldar a los obreros municipales quienes habían estado luchado contra un intento de hacerlos escoger entre una congelación de sueldos y despidos, un ayudante a Rizzo le preguntó al alcalde, "porque no les haces dejar de esta?" Contestó Rizzo, "No puedo hacer nada."

Mientras manteniendo la iniciativa en sus propias manos la Coalición también cuidadosamente evitó pelear cuando las condiciones no fueron favorables. Sirve de ejemplo la decisión de la Coalición a mudar el mitín proyectado para el Parque Norris, que también había de ser el sitio del mitín del 4 de julio, cuando se hizo claro que la policía iba tratando de provocar una confrontación allí, bien lejos de la atención pública, aprovechando del pequeño grupo de supuestos "líderes de la comunidad" diciendo que la Coalición carecía del respaldo de la gente negra y puertorriqueña de la vecindad.

Los capitalistas esperaban que los éxitos nos subieran a la cabeza, o sea, que nos sintiéramos capaces de hacer cualquiera cosa y perdiéramos visto del hecho de que la fuerza de la Coalición no consistió en el número de gente bajo sus banderas, sino que en lo que representó y el respaldo que le prestó la gente obrera. Los capitalistas esperaban que sus intentos afrentosos para bloquear y sofocar la demostración—sobre todo, el mandato de corte diciendo que la marcha del 4 de julio no pudiera pasar por el centro de la ciudad—provocarían un incidente que les permitirían recobrar lo que habían perdido y fortalecer sus esfuerzos a calificar a los manifestantes como locos y malcontentos.

Una característica destacada de la demostración fue el grado de organización y disciplina, a pesar del hecho de que los capitalistas estaban tratando constantemente a desorganizarla. Esto también fue una cuestión política.

El carácter militante y disciplinado de la demostración fue posible sólo debido al hecho de que por medio de la discusión y lucha política la gente se había unido en una línea política de clase obrera, y porque al seno de la demostración, formando su espina dorsal, hubo los obreros, cuya posición en la sociedad y experiencia en lucha les enseñan la importancia de acción organizada y colectiva. La disciplina de la marcha fue totalmente lo contrario de la disciplina enforzada por los capitalistas en sus factorías y ejércitos, una disciplina fundada en la compulsión en formas abiertas y disfrazadas. Ni tampoco fue la jactancia del lumpen proletariado ni el romanticismo de la pequeña burguesía que en el pasado muchas veces fueron disfrazados como "la disciplina y organización." Fue posible sólo porque los obreros y otra gente estuvieron unidos por un compromiso voluntario acerca de metas unificadas. Pudieron ver que sólo con la acción colectiva y unificada sería derrotado el enemigo en esta batalla. La disciplina creció conforme al creciente entendimiento de todos los participantes y su sentido de la significación de lo que estaban haciendo.

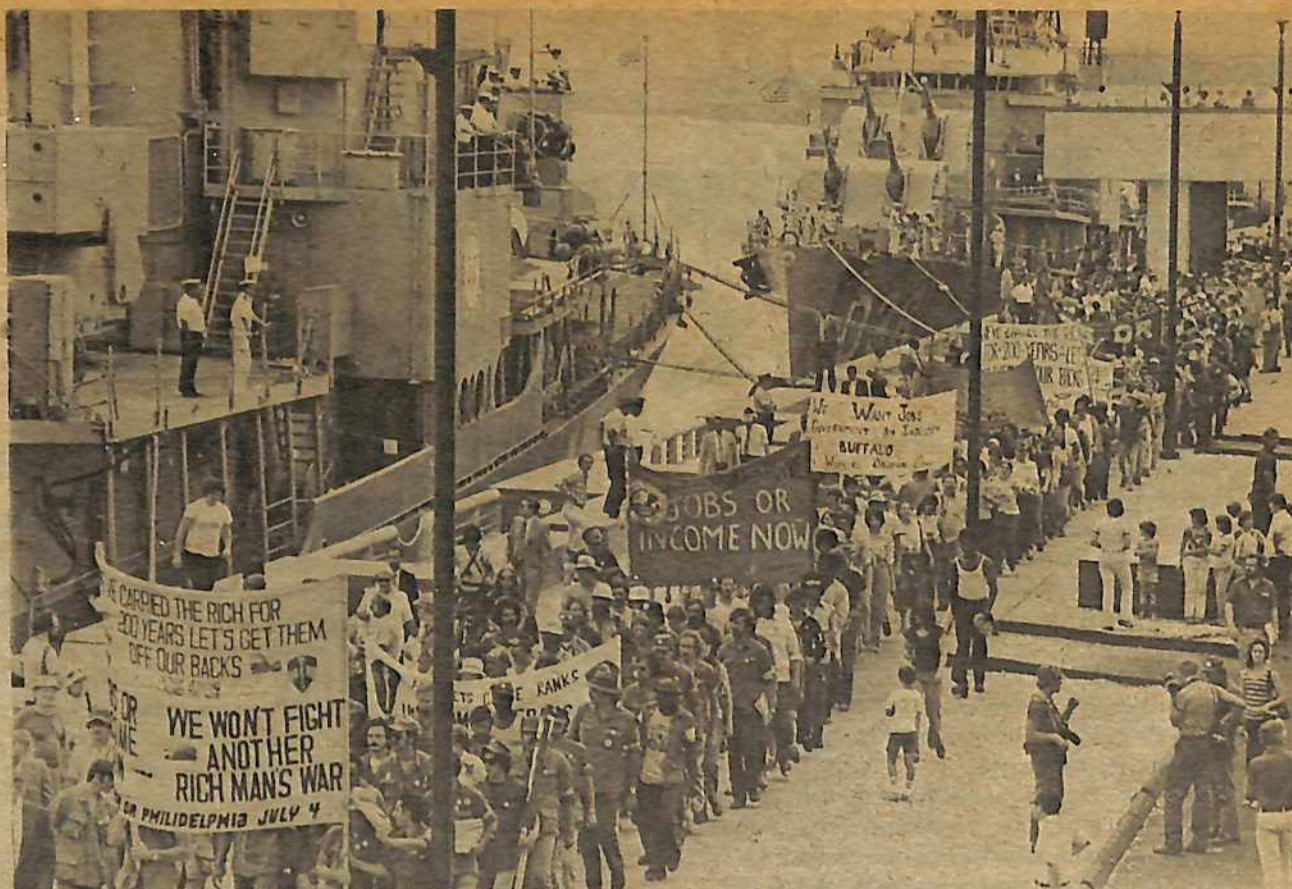
El domingo, el 4 de julio, miles de obreros conjunto con veteranos, estudiantes y jóvenes, más de 3000 en total, marcharon triunfante por las calles de Filadelfia y después tuvieron un mitín en el Parque Norris donde unos días antes los capitalistas habían tratado de ahuyentar a la Coalición. El éxito de la marcha y mitín representó la culminación de la victoria de la batalla del Bicentenario.

La clase obrera había derrotado todo intento a suprimir las acciones. Ante los ojos de la población de Filadelfia fracasaron los esfuerzos de Rizzo de hacerse aparecer como el todo-poderoso e invencible suprimidor de la lucha popular.

Golpe a las Esperanzas de la Burguesía

Fracasaron los esfuerzos capitalistas de crear en Filadelfia una fiesta de millones de esclavos asalariados uniéndose en celebración con sus amos. Los capitalistas no habían tenido el campo libre para promulgar su veneno. Sus ataques habían encontrado una respuesta. Nunca vinieron los millones de turistas esperados, y se hizo claro que el pueblo no tenía ganas de celebrar. Debido a la amenaza de tropas federales en Filadelfia, la gente no miraba a Filadelfia como un buen lugar para llevar los niños a ver los fuegos artificiales.

Los capitalistas montaron su último intento desesperado para salvar lo que pudiera del Bicentenario.



Demostración en el muelle donde se ubicó el barco del Almirante Dewey, símbolo de la guerra imperialista. "No Vamos a Pelear Otra Guerra por los Ricos!"

Pretendieron que Filadelfia ya no existió y en vez de esta trató de enfocar la atención pública en algunos barcos viejos en el puerto de Nueva York como así fuera proyectada su celebración desde el comienzo. Tratando de ahogar lo que realmente pasó en Filadelfia con una conspiración de silencio, perdieron los años de planificación y los millones de dólares gastados para hacer del 4 de julio en Filadelfia una arma política. Habían chocado con los verdaderos obstáculos de la falta de entusiasmo y el sentido de asco del pueblo americano, la acción organizada de una sección avanzada del proletariado, y las profundas divisiones entre los capitalistas mismos.

Los miles de obreros que demostraron en Filadelfia vinieron de muchos distintos frentes de batalla, desde las minas de carbón de Appalachia a las plantas de la industria electrónica en California, desde los talleres de tela del Costo Este a las plantas de auto de Michigan. La demostración unió a obreros de a través del país, pero representó mucho más que el total de las luchas que están tomando lugar en los talleres y plantas. Como se apuntó anteriormente, fue la concentración de la lucha obrera en demandas políticas representando a los intereses de toda la clase obrera, apuntado derecho a la causa de toda opresión e injusticia en la sociedad—el dominio político de la clase capitalista.

Cuando la marcha pasó por las calles de Filadelfia, el entusiasmo y la determinación de los obreros fue como electricidad. Hombres y mujeres de todas nacionalidades supieron que estuvieron unidos en una lucha común, no sólo en esta batalla específica sino además como miembros de la misma clase de esclavos asalariados trabados en una guerra siguiente contra el enemigo común.

La respuesta de los obreros de Filadelfia a los cuatro días de acciones también mostró la potencial para lucha revolucionaria de la clase obrera y el hecho de que grandes números de obreros están hartos como van las cosas en este país. La consigna, "Hemos Cargado a los Ricos por 200 Años—Ya No Aguantamos Más" produjo una tremenda respuesta entre las masas obreras, y esta respuesta llegó a ser aún más fuerte según se explicaban el contenido de clase y los antagonismos de clase a los cuales apunta esa consigna.

El Camino Adelante

Sin embargo, el número de obreros en las demostraciones fue poco en comparación a los millones de obreros en este país. Fue una acción avanzada, representando el comienzo del desarrollo del movimiento revolucionario de los trabajadores en este país y señalando a la dirección futura que la lucha de la clase obrera tiene que tomar y sí tomará. Como se relaciona tal acción avanzada y las luchas en las cuales millones de gente actualmente se hallan comprometidos, luchas que por lo más están apuntadas a capitalistas individuos y asociaciones patronales y no apuntadas conscientemente a toda la clase dominante y su dominación sobre la sociedad?

Tenemos que avanzar sobre la base de lo que logramos en la demostración de Filadelfia, de la determinación mostrada por los obreros tomando parte y del hecho de que la demostración mostró el verdadero y creciendo discontento de las masas de obreros.

En todas las luchas las cuales los obreros están dando hoy en día, se hallan las semillas del movimiento revolucionario de los trabajadores que se vieron empezando a brotar en la marcha en Filadelfia. Es así porque todas de las luchas de la gente surgen de los abusos del sistema capitalista y dan golpes a este sistema.

Como lo resumió el Programa de nuestro Partido, "Luchando golpe por golpe en todos frentes, dirigida

por su Partido, la clase obrera desarrollará el movimiento de hoy en un movimiento revolucionario de los trabajadores contra toda explotación y opresión para acabar con la esclavitud asalariada."

Por supuesto, para saltar del nivel de luchas con la potencial de desarrollarse en un movimiento revolucionario conciente de clase al desarrollo del movimiento revolucionario mismo exige prolongada lucha y trabajo por el Partido y los obreros concientes de clase. También fue señalado en las demostraciones del 4 de julio el hecho de que este desarrollo tiene que ser organizado y dirigido. Si anteriormente no hubiera habido ningunas luchas apuntadas a la clase capitalista entera, si no hubiera habido el comienzo de organización de los obreros concientes de clase, y sobre todo, si no hubiera habido el partido político de vanguardia de la clase obrera, no habría tomado lugar la demostración del 4 de julio.

La tarea que ahora confrontan el Partido y otros obreros revolucionarios es avanzar sobre la base de las victorias de las acciones del 4 de julio, volver a las luchas actuales de la clase obrera y las masas oprimidas y allí ganar lo máximo en cada batalla. La tarea no es sólo la de maximizar las reivindicaciones inmediatas, porque mientras exista el capitalismo estas serán pequeñas y siempre arrebatadas de las manos de los obreros. La tarea es de maximizar los avances en conciencia de clase y organización para las batallas que vienen.

Quiere decir exponer como todo abuso y ultraje de la sociedad viene del sistema de esclavitud asalariada y el dominio político de la burguesía, y aprovechar de cada lucha para unir y fortalecer los rangos de la clase obrera y profundizar el entendimiento de los obreros involucrados acerca de la naturaleza del capitalismo y las metas de la lucha de la clase obrera.

Para lograr estas tareas plenamente, es clave avanzar en el desarrollo de más formas avanzadas de organización obrera. Como dice el Programa del Partido, "Estas formas desempeñan el papel general de aplicar el método de una sola chispa para organizar las más importantes de las luchas actuales de los obreros, junto con las batallas claves de otras secciones del pueblo contra la clase dominante, movilizar a las masas de obreros en estas luchas y desarrollarlas en campañas de la clase obrera."

La lucha del Bicentenario fue un ejemplo de "una campaña de la clase obrera," pero cierto que no fue el único tipo—ni la más típica—de las batallas en las cuales la clase obrera movilizará sus fuerzas. En la batalla del Bicentenario el contenido político de la lucha se hizo destacar debido a la naturaleza del Bicentenario mismo como la celebración del sistema político en este país, y porque en esta batalla las fuerzas de la clase obrera chocaron directamente con los representantes políticos de los capitalistas—la policía, las cortes, el Senado de EEUU, el Alcalde Rizzo, etc.

Pero no emprendemos la campaña de Bicentenario como treta para desarrollar nuestro movimiento—fue una verdadera batalla de la clase obrera contra un verdadero ataque político por la burguesía. En el futuro, como fue el caso en la iniciación de la campaña del Bicentenario, las campañas principales de la clase obrera serán determinadas por los ataques capitalistas a las masas y la lucha que surga en contra de estos. La tarea es desarrollar todas estas batallas en batallas políticas que desenmascaren y ataquen el dominio burgués, avanzándolas como parte del movimiento revolucionario de la clase obrera.

Así la victoria lograda en la batalla del Bicentenario será profundizada y amplificada mientras crece la lucha revolucionaria de la clase obrera. ■

Protesta Oportunista

No Produce Nada Excepto Confusión

Lo mejor que se puede decir respecto a la demostración en Filadelfia auspiciada por la Coalición 4 de Julio es que tuvo poco resultado. Organizada mayormente por el Partido Socialista Puertorriqueño, el Comité Organizador Prairie Fire (partidarios del grupo clandestino Weatherman) y varios otros, incluso distintos trotskistas, esta "protesta" llegó a ser nada más que uno de los muchos sucesos bicentenarios. Después de se acabó, dejó atrás poca unidad, poco entendimiento, poca organización y mucha confusión entre alguna gente que estaba buscando como luchar contra varios crímenes del sistema capitalista.

La marcha y mitín en el Parque Fairmount en Filadelfia atrajeron a 12,000 o 15,000 personas. Hubo pocos obreros, y más importante, los que asistieron no desempeñaron ningún papel organizado. Sin embargo, muchos de los asistentes tuvieron odio a la clase dominante. Muchos vinieron para demandar la independencia de Puerto Rico, la única demanda que dio a la manifestación cualquier grado de unidad o carácter político que tuviera. Otra gente, incluso un contingente bien grande de homosexuales, vino para ostentar cualquiera cosa que les diera la gana.

En conjunto, fue un gran montón de porquería, quejando acerca de todo y dando golpes a nada. "Por Un Bicentenario Sin Colonias. . . Fin a la Esterilización Involuntaria. . . Vote por el Partido Socialista Obrero. . . Abajo Con el Apartheid. . . Abajo Con las Leyes Contra la Homosexualidad. . ." Estas fueron unas de las varias consignas y banderas en el Parque Fairmount, en un ambiente de picnic. En vez de echar la culpa a los capitalistas y su sistema, el efecto total

prestó ayuda a las pretensiones de los capitalistas de que los que protesten contra ellos son todos malcontentos, protestones y gente extraña.

Por lo más, fue una oportunidad para hacer destacar cualquier "issue" que les gustara a los varios grupos e individuos. A los organizadores de la demostración no les importó las demandas de los otros, pues que lo único a que hicieron caso fue sus propias demandas especiales. Claro que no les importó como desarrollar un movimiento unificado de las amplias masas contra los capitalistas. Por esto estuvieron tan dispuestos a aceptar que las banderas de la "liberación homosexual" se desplegaran al lado de las suyas.

Callejón Sin Salida

La demostración y la política que siguió no desafiaron a los capitalistas—al contrario los dejaron en paz. Hasta las más serias de sus demandas llamaron al sistema a reformar a si mismo, como fuera posible eliminar la opresión colonialista de Puerto Rico y los otros crímenes de la burguesía sin quitar los ricos de las espaldas de la gente, pues que la mera existencia y el dominio de los capitalistas dependen de la explotación y opresión. Así fue el contenido político de la lema principal, "Por un Bicentenario Sin Colonias."

Incluso como un esfuerzo para desarrollar un movimiento reformista, la demostración tuvo poco éxito, porque sus metas promiscuas no pudieron proveer la base para ningún paso adelante organizativo. Casi su único resultado fue que los nombres y las "causas" de los grupos principales aparecieron en los diarios.

Oposición Leal

Se ve la debilidad fundamental de esta demostración en el contraste notable entre como las autoridades la aceptaron como "una oposición leal" al Bicentenario, y como atacaron a la Coalición "Ya No Aguantamos Más los Ricos" desde el comienzo. Mientras que la municipalidad y las cortes hicieron todo a su alcance para estorbar la marcha de la Coalición "Ya No Aguantamos Más los Ricos," la otra coalición recibió las licencias necesarias sin dificultad. Hubo montones de policías a las dos demostraciones. Por el curso de la marcha de la Coalición "Ya No Aguantamos Más los Ricos" se les apostaron en las calles y techos en un intento desesperado para echar miedo a la gente para que no marcharan. A la otra demostración, en el Parque Fairmount, la policía trayó camiones de agua para servir a la muchadumbre.

Después, los noticieros de la burguesía, como el *Chicago Tribune*, resumió esta demostración en un reportaje de muy buen humor que explicó, "La naturaleza pacífica y exuberante de la protesta apareció más como propaganda en pro del sistema americana de comercio libre, y en este sentido rindió homenaje al espíritu del Bicentenario." Tuvo una opinión bien distinto del espíritu y las metas de la demostración "Ya No Aguantamos Más los Ricos." Notando la participación obrera y su disciplina decidida, y las tres consignas principales apuntadas derecho a la clase dominante, el *Tribune* concluyó nerviosamente que la demostración "Ya No Aguantamos Más los Ricos" había sido "una prueba del tipo de choque que quizás confrontarán muchos americanos [quiere decir, los ricos] en el tercer siglo del país."

He aquí la esencia de lo que distingue las dos acciones. Una miró hacia el pasado y a si mismo, y aunque participó mucho gente que seguramente se unirá a la lucha, esta demostración les llevó a ellos para atrás. La otra apuntó a la causa de nuestra miseria y al futuro. Aunque los mil y uno abusos diarios de los capitalistas siempre llevan al enojo y resistencia popular, sólo el creciente movimiento obrero puede unir y enfocar estas batallas en una poderosa oleada de lucha contra los ricos quienes ya tienen planificado 200 años más de montar las espaldas nuestras. ■

Batalla ...

Viene de la página 1

su victoria, y tener una breve exhibición del Pabellón de la Historia de la Clase Obrera. Cuando se acabó la hora fijada en la licencia, salieron del parque en una manera muy organizada y disciplinada, antes de que la policía tuviera un pretexto para atacar.

3° de Julio

La mañana del 3 de julio, el día antes de la gran demostración, el grupo Veteranos de Vietnam Contra la Guerra encabezó una demostración frente al muelle donde se ubicó el buque de guerra del Almirante Dewey, de donde comandó la flota de EEUU en el ataque a las Filipinas durante la Guerra Hispánica-Americana. Esta fue la primera guerra en la que los monopolistas de este país arrastraron a la gente para pelear y morir por sus ganancias, cuando luchando en nombre de "la libertad y la democracia" reemplazaron a España como dueño de las Filipinas, Cuba y Puerto Rico.

Por la tarde, una escena tremenda y emocionante tomó lugar en un parque de Filadelfia cuando camión tras camión trayó obreros llegando a participar en la marcha el día siguiente de a través del país.

Esa noche más de dos mil personas asistieron a un concierto de música luchador de clase obrera y varios discursos. Cuando el maestro de ceremonias empezó su intervención con las palabras, "Compañeros Obreros!" estalló aplauso estruendoso a este simple declaración de quienes somos—al mero hecho de que estuvimos allí, unidos como clase y listos a hacer una declaración fuerte el 4 de julio—el día siguiente—a la clase obrera americana y todo el pueblo. ■

Costo Oeste y Hawaii



El 4 de julio en San Francisco y también en Honolulu, Hawaii, obreros conjuntos con veteranos, jóvenes y estudiantes marcharon en solidaridad con la demostración tomando lugar en Filadelfia.

En San Francisco el muchadumbre subió a 400 gente incluso obreros de campo que habían venido de Salinas y más de 100 gente venida de Los Angeles. Acompañada por un cuerpo de tambor juvenil, la marcha proseguió al Parque Golden Gate donde la clase dominante tuvo su espectáculo bicentenario.

La marcha estaba siendo organizada desde hacía semanas para ayudar a enfocar atención en la demostración principal en Filadelfia. Había pasquines, caravanas de carros y un concierto el 3 de julio. Militantes de la Coalición colgaron banderas de los puentes sobre las carreteras, y los motoristas tocaron sus bocinas en apoyo. En cada una de las movilizaciones en tres sabados consecutivos, 2000 personas firmaron la petición por Trabajos o Ingresos. Al concierto, miles de dólares fue colectado, para enviar delegados a Filadelfia, y aún más dinero fue colectado en los talleres.

La marcha recibió una respuesta muy entusiástica de lo largo de la ruta y en el parque. Al mitín siguiente la gente aplaudió y gritó al llegar el informe de la acción en Filadelfia.

En Hawaii también varios representantes fueron enviados a Filadelfia y se organizó una acción en solidaridad. Más o menos 120 personas, incluso obreros de las industrias principales de Hawaii, marcharon por las calles de Honolulu por la misma ruta por la cual una hora y media más tarde iba a pasar el desfile de los capitalistas.

Como en Filadelfia, la marcha resultó de una lucha dura con las autoridades. Como parte de esta se había establecido un campamento de los desempleados en la plaza del Capitolio, y las licencias para la marcha fueron obtenidas solamente una semana antes del 4 de julio. ■

En EE.UU.: seis meses, \$2; al año, \$4; al año por aéreo, \$11.
En Canada: al año, \$6.50; por aéreo, \$11.
En otros países: al año, \$7.00; por aéreo, \$18.
Precios comerciales obtenibles a librerías.

Yo les mando \$_____ por _____.

Empiecen con el número de _____ (mes).

Por correo ordinario _____ Por correo aéreo _____.

_____ Quiero abonarme en un programa de cuotas mensuales a REVOLUCION. Mi contribución será _____ \$5, _____ \$10, _____ \$15 al mes (o más _____) por un año. Con suscripción gratis.

_____ No puedo prometerles cuotas regulares pero les mando una contribución de \$_____ por el periódico.

Subscribase

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____ Estado _____ Zip _____

Hagan los cheques o giros postales pagaderos a Revolution. Mandenlos a RCP, USA, P.O. Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654.

Revolución

Revolución es el órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de los EEUU (RCP, USA). Se publica el 15° de cada mes. Toda correspondencia al Partido debe ser enviada al RCP, USA, P.O. Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654.